

An aerial photograph of a coastline. The water is a deep, vibrant blue, transitioning to a lighter turquoise near the shore. The beach is a mix of light tan sand and darker, pebbly areas. The overall scene is bright and clear, suggesting a sunny day.

COLOQUIO CON
LA COMUNIDAD
UNIVERSITARIA



«EL CAMPO OCUPACIONAL DE LA ANTROPOLOGÍA ES MUY AMPLIO Y DIVERSO»

[GABRIELA ELJURI
NOS HABLA DE LA
FLAMANTE CARRERA
DE ANTROPOLOGÍA
DE LA UNIVERSIDAD
DEL AZUAY]

En medio de la apretada agenda de esos días y de los candentes soles de septiembre, pactamos un encuentro veloz con Gaby Eljuri en la biblioteca de la UDA para que nos cuente sobre la nueva carrera de Antropología que ha empezado a capitanear. Entre la eclosión de las palmeras y el color mostaza del mobiliario, su vestido negro y su pelo rojizo componen una sinfonía cromática donde su voz se abre paso suave pero segura, convencida y convincente, con esa mezcla de entusiasmo, ironía y buen humor que la caracterizan.

GABRIELA EN MICRO

Gabriela Eljuri Jaramillo (Cuenca, 1978). Docente-investigadora de la Universidad del Azuay. Antropóloga, Doctora en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona. Su área de investigación está vinculada a temas de patrimonio cultural, patrimonio inmaterial y usos de la ciudad. Actualmente es coordinadora de la Carrera de Antropología de la Universidad del Azuay.



CO: En el ciclo que arrancamos, la Universidad del Azuay ha inaugurado la Carrera de Antropología en la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, cuéntenos cómo ha sido este proceso.

GE: Efectivamente, en el mes de junio, el Consejo de Educación Superior (CES) aprobó la propuesta de la Universidad del Azuay de creación de la Carrera de Antropología, una propuesta que ha sido cuidadosamente pensada y diseñada para formar sólidos antropólogos a nivel teórico, pero también buenos etnógrafos que dominen las herramientas y técnicas del trabajo de campo. Nuestro plan de estudios aborda los campos epistemológicos, metodológicos y aplicados de la disciplina, incluyendo las temáticas tradicionales de la antropología cultural, pero también una mirada contemporánea que integra lo global con lo local. Buscamos formar profesionales capaces de comprender la complejidad del mundo contemporáneo, plantear soluciones a problemas socio-culturales actuales y, a la par, generar conocimientos y diálogos interdisciplinarios desde una mirada crítica, reflexiva y humanística.

En este contexto, el primero de septiembre empezamos clases con quienes serán los primeros antropólogos y antropólogas graduados en el sur del país. Se trata de un heterogéneo grupo de estudiantes, con una diversidad muy rica en términos etarios, de género, orígenes étnicos y procedencias geográficas, con estudiantes de Azuay, Cañar y Loja.

CO: Como tú dices, es la primera vez que se oferta la Carrera de Antropología en Cuenca. ¿Qué significa esto para la ciudad y para el Austro del país?

GE: Yo creo que esto es un hito importante para la ciudad, dando continuidad al acierto que ha tenido la Universidad del Azuay, a lo largo de su historia, de ofertar programas educativos que han contribuido significativamente al ámbito cultural de Cuenca y su región.

En el caso de la Antropología, su profesionalización en el Ecuador se remonta al año 1971, con la creación del Departamento de Antropología en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) en Quito. Más adelante hubo la carrera en otras universidades; no obstante, la formación de antropólogos ha estado concentrada en la capital, salvo programas como el de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) a distancia. En el sur del país, los únicos programas sobre esta disciplina han sido de maestría, el primero en Antropología del Desarrollo en la Universidad del Azuay, con una sola promoción graduada en 1992 y la maestría en Antropología de lo Contemporáneo de la Universidad de Cuenca, creada en 2015, que hasta la fecha ha tenido dos promociones.

La concentración de la formación disciplinar en la capital ha provocado que no solo existan pocos antropólogos en la ciudad y en la región, sino que también, en el ámbito de la investigación antropológica, exista una marcada tendencia a estudios sobre la sierra centro y norte del país. Con esto podríamos decir que la Universidad del Azuay está cubriendo una necesidad de formación que no había sido atendida en esta zona geográfica y una deuda histórica de la academia en el ámbito de las ciencias sociales.

CO: Nadie duda del interés que puede acarrear el estudio de la Antropología, una ciencia fascinante, pero ¿cuál es el campo ocupacional de los futuros antropólogos y antropólogas?

GE: El campo ocupacional de la Antropología es muy amplio y diverso, en la medida en que la investigación antropológica es necesaria en todos los ámbitos del quehacer social. Los y las antropólogos pueden trabajar de manera independiente o como parte de equipos interdisciplinarios, ya sea en el sector público o privado, en los gobiernos autónomos descentralizados, en la academia, en instituciones culturales o educativas,

E

en organismos internacionales, gubernamentales o no gubernamentales. Pueden desempeñarse en campos como el diagnóstico y la planificación territorial, el diálogo interdisciplinario para la generación de soluciones a problemas contemporáneos, generación de políticas públicas, docencia e investigación, estudios de impactos socioculturales, investigación aplicada, promoción y gestión cultural, mediación intercultural, salvaguarda del patrimonio, por citar algunos ejemplos.

CO: ¿Cuál fue la experiencia de la Universidad del Azuay que le permite o posibilita asumir este reto?

GE: La creación de esta carrera es plenamente coherente con la historia y los principios rectores de la Universidad del Azuay. Recordemos que nuestro Modelo Educativo tiene como centro al ser humano y nuestra misión es formar personas críticas y comprometidas éticamente con la sociedad, en el marco del respeto a la diversidad y la búsqueda de una sociedad justa y equitativa. Y ese es uno de los aportes fundamentales de la antropología, ciencia que nos permite conocer, respetar, valorar la diversidad cultural, conocer las maneras diversas e infinitas de vivir humanamente, pero también hacer visibles las diferencias.

Los orígenes de la Universidad del Azuay se enmarcan en las ciencias sociales, siendo su primera Facultad, precisamente, la de Filosofía. Uno de los fundadores de la Universidad del Azuay, en un inicio adscrita a la PUCE, fue también el mentor y creador de la primera carrera de Antropología en el país, Hernán Malo González. Por otra parte, la Universidad del Azuay fue la primera en ofertar, hace poco más de treinta años, un posgrado de Antropología en el país: la maestría en Antropología del Desarrollo. Asimismo, desde el 2018, nuestra universidad es la primera —y hasta ahora la única— que contempla la materia de Antropología como obligatoria en la malla de todas sus carreras. Junto con esta materia, desde el 2020, mantenemos la Cátedra

Permanente de Antropología, un espacio de diálogo constante sobre temáticas diversas de la antropología cultural, y en el que han participado como expositores alrededor de una veintena de profesionales invitados de diferentes universidades del mundo.

Con esto quiero decir que, si bien la carrera es nueva, la antropología no lo es para la Universidad del Azuay. En este proceso, ha existido el apoyo comprometido de las autoridades de la Universidad, quienes han considerado que es un momento oportuno para crear la carrera, y que tenemos la experiencia y la capacidad para hacerlo, pero, sobre todo, han tenido una profunda sensibilidad y convicción respecto a la importancia de la antropología para la sociedad contemporánea.

LA CIUDAD DE CADA DÍA / ARQUITECTURA Y URBANISMO EN CUENCA

FIRMITAS. LA FUNDAMENTACIÓN TÉCNICA DE LA ARQUITECTURA

Ana Llerena Encalada*

Vitruvio, el célebre arquitecto romano del siglo I a. C., conocido por su tratado *De Architectura*, defiende que una obra arquitectónica pública debe lograr un equilibrio entre tres aspectos fundamentales: *firmitas*, *utilitas* y *venustas*; es decir, solidez, utilidad y belleza. Esto es: la parte técnica-constructiva y estructural, su comodidad y funcionalidad, y un valor estético. Este ensayo se sumerge en el aspecto técnico-constructivo del proyecto arquitectónico.

Nuestra vida transcurre, mayormente, en edificaciones y espacios creados por el hombre, espacios que nos influyen física y psicológicamente. Algunos brindan comodidad, mientras que otros, debido a prácticas constructivas deficientes, resultan incómodos, oscuros o térmicamente inadecuados (fríos o calientes dependiendo de la ubicación y época del año). Debemos ser muy cuidadosos al construir, pues los espacios edificados reflejan nuestra cultura (formas de hacer, empleo de materiales, sistemas constructivos, etcétera) y constituyen una parte de nuestro patrimonio sociocultural (Roth, 1999).

A



Imagen tomada del libro *Valores formales de la vivienda rural tradicional del siglo XX en la provincia del Azuay, en Ecuador, como caso de estudio*, de M. A. Hermida y V. Mogrovejo, 2004

La *firmitas* abarca la durabilidad de las edificaciones. Como mencionó Vitruvio, «la durabilidad se asegura cuando los cimientos descansan en terreno sólido y los materiales se escogen sabia y generosamente» (citado en Ching, 2012, p. 8). Por su parte, Ruskin (citado en Ching, 2012, p. 8) señala que los edificios deben funcionar y resolver, de la mejor manera posible, su propósito original. Aunque esto suene obvio, actualmente, muchos proyectos olvidan estos principios y carecen de lógica o sentido común. Sergio Zalamea, arquitecto cuencano, suele decir «el sentido común es el menos común de los sentidos» y, personalmente, encuentro mucha razón en sus palabras. Desde una perspectiva técnica, un proyecto arquitectónico debe abordar el confort, la durabilidad, el saneamiento, entre otros aspectos, para mejorar la calidad de vida del usuario y brindar un ahorro económico significativo a lo largo de su vida útil.

Tras un análisis exhaustivo de varias obras arquitectónicas, se observa que, en la mayoría de casos, los buenos proyectos están realizados por arquitectos que dominan los sistemas constructivos, materiales o técnicas específicas. Mies van der Rohe, por ejemplo, dominaba el acero; Le Corbusier, era un maestro del hormigón; Rogelio Salmons, un experto en el uso del ladrillo. Excelentes ejemplos para afirmar que un buen arquitecto es aquel que domina el arte de construir.

Y hoy en día, ¿qué es construir arquitectura? Más allá de los conceptos básicos, es la capacidad de crear vínculos entre todas las áreas que componen el proyecto arquitectónico de una manera organizada y funcional, hasta llegar a su concreción. Esto es: las ingenierías estructural, eléctrica, hidrosanitaria, mecánica, electrónica, acústica, etcétera, y el diseño de interiores, gráfico, iluminación, etcétera. Así, la construcción «es el arte de construir» (Ching, 2012, p. 64). Por otro lado, el constructor debe poseer un conocimiento profundo de los materiales y sistemas constructivos que serán empleados en la edificación, planificando meticulosamente cada detalle para asegurar la durabilidad, eficiencia y cumplimiento de los estándares exigidos.

La arquitectura debe ser comprensible y fácil de leer, como la imagen a continuación, donde se entiende su lógica constructiva y su funcionamiento; asimismo, el buen uso de proporciones y geometría contribuyen a su atractivo visual. Es preocupante constatar la proliferación de edificaciones que carecen de estos atributos arquitectónicos, y más aún, que algunos arquitectos conciben construcciones que no merecen el título de «arquitectura» (White, citado en Ching, 2012, p. 8).

Resulta muy beneficioso que todos nos involucremos más en el mundo de la arquitectura, para saber qué estándares se deben exigir y valorar en los proyectos arquitectónicos; los mismos que deben prestar igual prioridad a cada elemento de la tríada de Vitruvio: solidez, utilidad y belleza. Sin embargo, en este mundo cada vez más acelerado, parece ser que las dos primeras, *firmitas* y *utilitas*, a menudo se descuidan, sobre todo la primera, al ser la menos visible y entendida. Aunque los sistemas, materiales y estándares de construcción siguen en constante evolución, los criterios fundamentales y la lógica constructiva se mantienen (Ching y Adams, 2010); por lo que no es necesario tener conocimientos técnicos profundos para demandar los requisitos básicos en la construcción.



Imagen tomada del libro *Valores formales de la vivienda rural tradicional del siglo XX en la provincia del Azuay, en Ecuador, como caso de estudio*, de M. A. Hermida y V. Mogrovejo, 2004

Referencias

- Ching, F. (2012). *Diccionario visual de Arquitectura*. Editorial Gustavo Gili.
- Ching, F. y Adams, C. (2010). *Guía de construcción ilustrada*. Limusa Wiley. <https://play.google.com/store/books/details?id=tTj7PAAACAAJ>
- Hermida, M. A. y Mogrovejo, V. (2014). Valores formales de la vivienda rural tradicional del siglo XX en la provincia del Azuay, en Ecuador, como caso de estudio. *Arquitecturas el Sur*, 30-41. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/740>
- Roth, L. M. (1999). *Entender la arquitectura: sus elementos, historia y significado*. Editorial Gustavo Gili.

* Ana Llerena Encalada. Máster en Tecnología de la Arquitectura por la Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona; estudiante del Doctorado en Diseño en la Universidad de Palermo, Buenos Aires. Profesora en la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte de la Universidad del Azuay.

RUTAS AZUAYAS / TURISMO

TURISMO DE NATURALEZA Y SALUD MENTAL

Ronal Chaca Espinoza, María Fernanda Coello,
Sebastián Herrera y Daniel Bravo *

El proyecto naturaleza y salud mental nace, aproximadamente, hace cuatro años, por la necesidad de buscar nuevas herramientas para promover un turismo de naturaleza desde una visión humanista y que se preocupe por disminuir los altos índices de depresión, estrés y ansiedad que vivimos en los actuales momentos, y que se han incrementado a partir de la pandemia. En un inicio, el estudio se desarrolló en el proyecto «Bosque Medicinal», ubicado en el cantón Gualaquiza, que cuenta con una variedad de recursos y atractivos naturales que se tejen en un territorio que guarda un sincretismo cultural propicio para la puesta en valor del espacio para fines turísticos, donde los visitantes, a través del viaje, puedan mejorar su estado emocional. El acudir a espacios naturales se vincula con una menor percepción de sentimientos de tristeza, frustración, pesimismo, etcétera, es decir, con una reducción de los niveles de depresión; por lo tanto, el contacto con la naturaleza mediante actividades al aire libre como paseos, camping, senderismo, entre otras, evita la sobreexposición al cortisol, lo que deriva en la disminución de los niveles de ansiedad y depresión.

La diversificación de la oferta turística y la dinamización territorial han permitido generar nuevas alternativas para promover la salud mental en entornos naturales, como es el caso de la zona de amortiguamiento del Parque Nacional El Cajas, cuyas características paisajísticas y su vocación territorial promocionan

T



Terapia y recreación en el «Bosque Medicinal», cantón Gualaquiza



Terapia y recreación en el «Bosque Medicinal», cantón Gualaquiza

T

nuevos productos que se articulen con el potencial turístico de modo que sus recursos naturales favorezcan la práctica del *mindfulness*

Esta técnica se caracteriza por la práctica de actividades que fortalezcan la «atención presente». Durante los recorridos, los visitantes podrán experimentar varias emociones a partir del descubrimiento y reconocimiento de los recursos naturales y los beneficios que estos pueden generar para la reducción de varios síntomas que afectan el estado emocional de las personas.

La práctica constante de actividades en naturaleza puede contribuir a gestionar, controlar y manejar de mejor manera las emociones. Entre los beneficios de la práctica del *mindfulness* se encuentran los siguientes:

Pensamientos positivos: Cuando las personas realizan recorridos frecuentes en bosques o entornos naturales se promueve una conciencia ambiental en cuanto a temas de conservación y aprendizaje. La estimulación de los sentidos contribuye a la creación de lazos familiares en medio de entornos naturales.

Mejora la autoestima. Los ajeteos de la ciudad, y la presión y el estrés producidos por las ocupaciones laborales, afectan el estado emocional de las personas. Adentrarse en medio de la naturaleza siendo conscientes de sus beneficios y caminar al menos treinta minutos puede contribuir a incrementar la autoestima y, por ende, a mejorar las condiciones de vida de las personas.

Los sonidos de la naturaleza. Estar atentos a cada detalle, sonido e imágenes que produce la naturaleza contribuye a relajar e interiorizar los pensamientos positivos, dando como resultado una sensación de tranquilidad y desconexión de las preocupaciones diarias.

La interdisciplina entre el turismo de naturaleza y la psicología permite entender al territorio de una manera sistémica e integral, propiciando encuentros turísticos mucho más humanos y sostenibles, que contribuirán no solo a la conservación de los recursos naturales, sino al entendimiento de la importancia de recuperar aquellas características que hacen de la ruralidad un espacio para encontrarnos con nosotros mismos. La Escuela de Turismo y las Escuelas de Psicología Clínica y Organizacional de la Universidad del Azuay han desarrollado varios programas de carácter académico y turístico para fomentar la salud mental, permitiendo la diversificación de la oferta turística y propiciando nuevos emprendimientos para las personas que desean apostar por temas de innovación y sostenibilidad.

Uno de los pilares del proyecto es desarrollar programas de capacitación para emprendedores que deseen aprovechar sus recursos naturales de manera responsable, y conscientes de los grandes beneficios que puede aportar la biodiversidad al mejoramiento del estado emocional de las personas.

* **Ronal Chaca Espinoza.** Licenciado en Turismo, con maestría en Planificación Turística, doctor en Turismo por la Universidad de las Islas Baleares. Es coordinador y docente de la Escuela de Turismo de la Universidad del Azuay.

María Fernanda Coello. Doctora en Investigación en Psicología, Coordinadora de Vinculación de la Facultad de Psicología.

Sebastián Herrera Puente. Doctor en Investigación en Psicología, Coordinador de Investigación de la Facultad de Psicología.

Daniel Bravo Blandín. Docente de la Escuela de Psicología Organizacional.

AIRE NUESTRO / AMBIENTE Y ECOLOGÍA

LA CALIDAD AMBIENTAL EN LA CIUDAD DE CUENCA

Vanessa Contreras Álvarez y Julia Martínez *

La calidad ambiental urbana se ha convertido en un tema de creciente importancia en los ámbitos de la planificación urbana y el desarrollo sostenible, y desempeña un papel fundamental en la calidad de vida de la población. Con el crecimiento demográfico se presentan problemas ambientales en las ciudades como pérdida de áreas verdes, mayor tráfico vehicular e incremento de la contaminación del aire por gases, material particulado y ruido.

Es posible establecer la calidad ambiental de las ciudades a través de varios indicadores que describan de manera sistematizada las condiciones ambientales (Montero et al., 2010).

Desde el año 2009, de manera anual, el Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE) de la Universidad del Azuay (UDA) determina el Índice de Calidad Ambiental Urbano de la ciudad de Cuenca (ICAUC); para lo cual cuenta con indicadores ambientales producto de información levantada por el equipo técnico de la UDA en algunos casos y en otros, a través de convenios de cooperación con instituciones públicas de la ciudad.

E

El método utilizado para la determinación de la calidad ambiental es el de componentes principales, que constituye una técnica estadística multivariada. Los componentes principales permiten generar un índice sintético de calidad ambiental urbana a partir de datos obtenidos de diferentes fuentes como: censos poblacionales, sensores remotos y datos ambientales tomados en campo.

El último ICAUC calculado, a nivel parroquial, corresponde al año 2021. Los indicadores ambientales utilizados en la construcción del índice fueron:

- Espacios verdes (Índice de vegetación de diferencia normalizada - NDVI)
- Espacios edificados (Índice de diferencia normalizada edificada - NDBI)
- Ruido diurno y nocturno
- Gases (Dióxido de nitrógeno NO₂, Ozono O₃ y Partículas sedimentables PS)
- Densidad poblacional

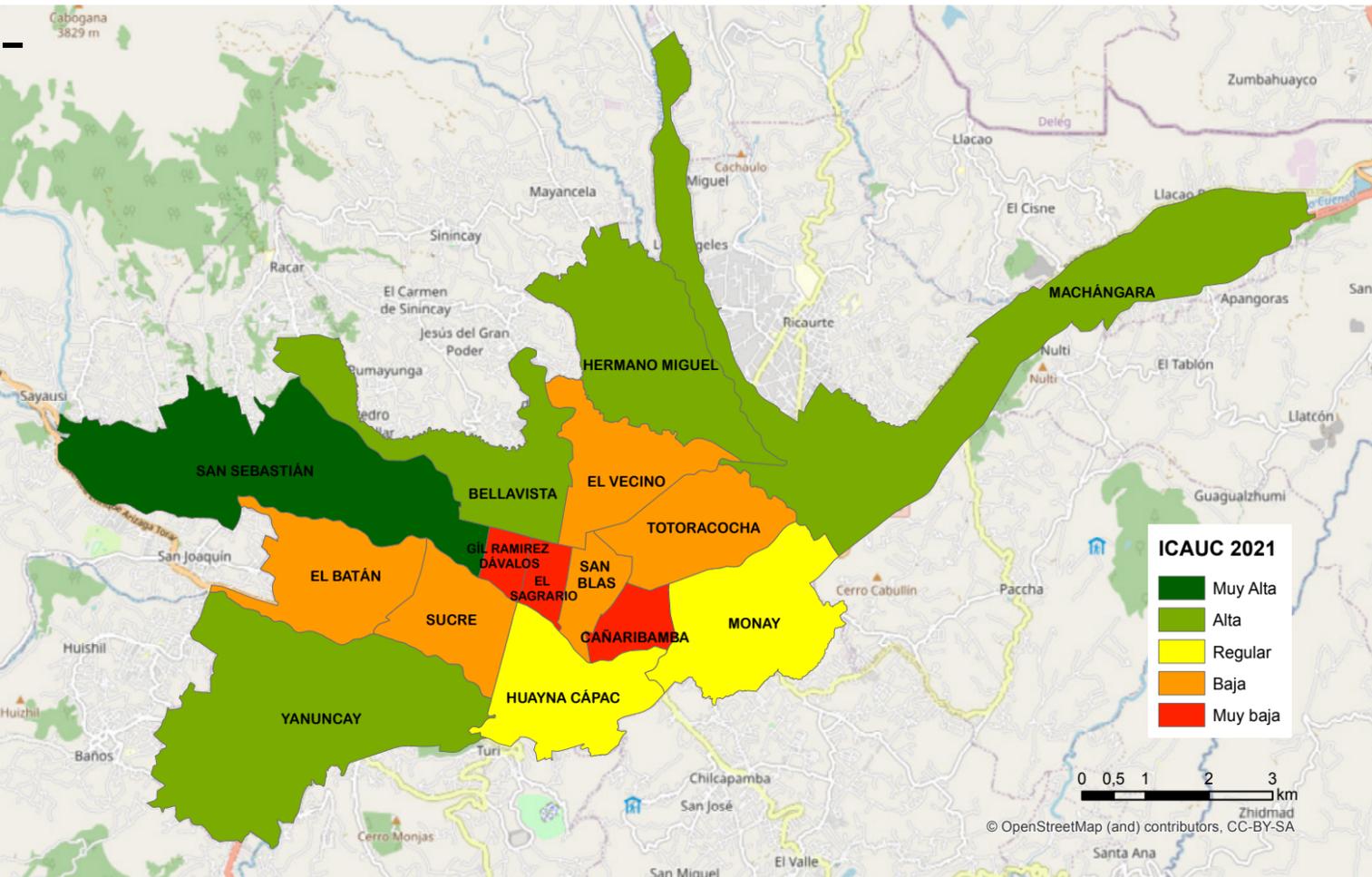
Los valores de calidad ambiental calculados fueron clasificados en cinco categorías:

- Muy alta (>0,326)
- Alta (0,064 hasta 0,326)
- Regular (-0,198 hasta 0,064)
- Baja (-0,460 hasta -0,198)
- Muy baja (<-0,460)

Los que se detallan en la siguiente tabla:

PARROQUIA	ICAUC	CALIFICACIÓN
Sucre	-0.100	Baja
Gil Ramírez Dávalos	-0.742	Muy baja
El Sagrario	-0.832	Muy baja
San Blas	-0.396	Muy baja
Cañaribamba	-0.645	Muy baja
Totoracocha	-0.174	Baja
Monay	-0.147	Alta
Huayna Cápac	-0.026	Regular
Yanuncay	0.456	Alta
El Batán	0.450	Regular
San Sebastián	0.829	Muy alta
Bellavista	0.228	Regular
El Vecino	0.007	Baja
Machángara	0.381	Alta
Hermano Miguel	0.711	Alta

Índice de Calidad Ambiental Urbano de Cuenca por parroquias, 2021
Elaborado por: Equipo técnico IERSE-UDA, 2022



Mapa del Índice de Calidad Ambiental Urbano de Cuenca por parroquias, 2021
Elaborado por: Equipo técnico IERSE-UDA, 2022

E

La calidad ambiental calificada como muy alta y alta se presenta en las parroquias Hermano Miguel, Machángara, San Sebastián y Yanuncay, debido a la presencia de mayor cantidad de áreas verdes y menor urbanización. En el centro y sur de la ciudad, la calidad ambiental es regular, baja y muy baja, lo que se explica por tratarse de zonas comerciales y de gestión, con grandes áreas de infraestructura construida, alto tráfico vehicular, contaminación del aire y ruido.

Referencias

- Montero, J. M., Chasco, C., y Larraz, B. (2010). Building an environmental quality index for a big city: A spatial interpolation approach combined with a distance indicator. *Journal of Geographical Systems*, 12(4), pp. 435-459. <https://doi.org/10.1007/s10109-010-0108-6>
- Universidad del Azuay (2022). Índice de Calidad Ambiental Urbano de Cuenca por parroquias, 2021. Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador - IERSE. <https://ierse.uazuay.edu.ec/>

* **Vanessa Contreras Álvarez.** Ingeniera Ambiental por la Universidad Politécnica Salesiana y máster en Tecnologías de la Información Geográfica para la Ordenación del Territorio por la Universidad de Zaragoza. Se desempeña como investigadora en el Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador-IERSE de la Universidad del Azuay.

* **Julia Martínez.** Ingeniera civil por la Universidad de Cuenca, máster en Desarrollo Local por la Universidad Politécnica Salesiana y en Gestión Ambiental por la Universidad del Azuay. Docente en la Facultad de Ciencia y Tecnología e investigadora del Instituto de Estudios del Régimen Seccional del Ecuador-IERSE de la Universidad del Azuay.

PUERTAS AL CAMPO / BIOLOGÍA Y AGROECOLOGÍA

HACER LAS PACES CON LA NATURALEZA

Edwin Zárate*

Estar en contacto con la naturaleza ayuda a mantener la salud física y mental de las personas. Esta es una premisa que ha sido comprobada por muchos estudios. Desafortunadamente, el contacto con la naturaleza es cada vez más escaso debido al estilo de vida que llevamos y por la degradación y destrucción de esta. Los principales problemas medioambientales relacionados con la salud humana son: la contaminación del aire, agua y suelos, el ruido, las emisiones químicas, la contaminación alimentaria y los efectos del cambio climático.

Desde la revolución industrial se dio un quiebre debido a la explotación indiscriminada de recursos y a la contaminación que esta genera. Los cambios ambientales han sido tan extremos, que se habla de una nueva era geológica de la Tierra, denominada «Antropoceno». Rockstrom et al., en su artículo «Planetary Boundaries: Exploring the Safe Operating Space for Humanity» (2009), exponen claramente que la humanidad ya ha traspasado tres límites planetarios con consecuencias irreversibles: el del cambio climático, el de la pérdida de biodiversidad y el de los cambios en el ciclo global del nitrógeno.

E



Cuenca alta del río Yanuncay. Foto: Edwin Zárate



Las Grietas, Santa Cruz, Islas Galápagos. Foto: Edwin Zárate

E

Alertados por este estudio y otros no menos relevantes e irrefutables, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) presentó el informe «Hacer las paces con la naturaleza» para garantizar su conservación y aprovechar los beneficios que nos aporta para construir un futuro próspero y sostenible, tratando de salvaguardar la salud y el bienestar de las generaciones actuales y futuras (ONU, 2021).

Entre los principales beneficios que nos aporta el contacto con la naturaleza —tan esenciales como infravalorados— se encuentran los efectos de relajación, la sensación de libertad, la purificación del ambiente, la mitigación del estrés térmico.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) manifiesta que tenemos la capacidad de transformar y disminuir nuestro impacto en el planeta. A través de la implementación de una economía sostenible basada, entre otras, en la naturaleza, nos demuestra que es posible trabajar por un mundo inclusivo en el que la convivencia en paz con la naturaleza permitirá a las personas gozar de mejor salud y llevar una vida digna en un planeta saludable.

Específicamente, el informe «Hacer las paces con la naturaleza» recomienda:

- Proteger y preservar la naturaleza. Las presiones derivadas de la deforestación, las prácticas agrícolas intensivas y contaminantes, el consumo y tráfico de especies silvestres, afectan el equilibrio de la naturaleza y los servicios que esta nos ofrece.

- Invertir en servicios esenciales como el agua, saneamiento y energías no contaminantes.

- Asegurar una transición energética en pro de la salud. Para esto se requiere una transición hacia el uso de energías no contaminantes para controlar el calentamiento global, lo que mejoraría la calidad del aire.

- Promover sistemas alimentarios sanos y sostenibles para combatir las enfermedades causadas por la falta de acceso a alimentos y el consumo alimentario poco saludable y alto en calorías, que son las causas principales de la salud precaria de la población mundial.

- Construir ciudades sanas y habitables, ya que más de la mitad de la población mundial vive actualmente en ciudades. Diseñar ciudades con más áreas verdes y permeables, que faciliten e incentiven el uso del transporte público, la bicicleta y la práctica de caminar, prácticas que benefician nuestra salud y el medio ambiente.

Referencias

- ONU (2021). Hacer las paces con la naturaleza. <https://www.unep.org/resources/making-peace-nature>
- Rockstrom, J., Chapin III, F. S., Lenton, T. M., De Wit, C. A., Van Der Leeuw, S., Rodhe, H., ... Foley, J. (2009). Planetary Boundaries: Exploring the Safe Operating Space for Humanity. *Ecology And Society*, 14(2). <http://en.scientificcommons.org/52445495>

* **Edwin Zárate**. Biólogo PhD(c). Docente en la Escuela de Biología (Universidad del Azuay) de las cátedras de Limnología (ecosistemas acuáticos continentales) y Evaluación de Impactos Ambientales. Los ecosistemas acuáticos andinos son su principal área de investigación.

LA IMAGEN Y LAS FORMAS / DISEÑO

EL DELICADO ARTE DE DISEÑAR EL ESPACIO DE OTRO

Manuela Cordero Salcedo*

¿Qué es el espacio sino el vacío que queda entre los objetos, las paredes, las ventanas, las calles? ¿Qué es el espacio sino el lugar para nuestra contención, tránsito y, ojalá, libertad?

Construir, conformar el espacio interior, ha sido, desde el primer momento, el propósito de la arquitectura, el sentido más íntimo de la protección, del amparo, del calor, para luego de garantizados, desde allí mirar afuera, abrir ventanas, observar lo que pasa, traernos el paisaje, la montaña, el sol, la calle, como cuadros, como obras de arte, como recortes de realidades que se acercan. El espacio interior es el espacio más íntimo porque es aquel que te toca, al que accedes con la piel, con los pies, con las manos, con los ojos, al estirar un brazo, cuando encogemos las rodillas para alcanzar los zapatos.

Ese es el espacio que diseñamos y rediseñamos todos los días, nuestro lugar más íntimo y vital, ese al que damos sentido con macetas, cojines heredados, cuadros, fotografías, colores, con entradas de luz, con móviles que suenan al abrir una puerta, con la silueta del gato sobre el respaldo del sillón, con olor a pan, a café o a ropa recién lavada. El espacio interior es el espacio de la vida y donde la vida se hace en la intimidad de una habitación a puertas abiertas o cerradas, con cortinas

D

que se levantan y dan paso al día que comienza o que permanecen cerradas como nuestros pensamientos, nuestros dolores, nuestro tiempo para sanar...

Caminar por la casa es caminar por el mundo de uno, recorrer en cada habitación las presencias o ausencias de los seres amados, los pasados de alegría y nostalgia en los retratos, y los futuros en los calendarios. La casa es el mundo de quien despierta en la mañana o su madriguera elemental para alimentarse, protegerse y salir, o su cubil, su matriz, su nodriza, el sitio al que siempre se vuelve, en el que se retorna a uno mismo, en el que se siente cómodo, amado, sin posturas y se camina a pies descalzos.

Diseñar el espacio para la vida de otros lleva la enorme responsabilidad de entender los sentidos implicados en su historia y su memoria, tener la cautela de dejar lugar para el cambio, la renovación y el movimiento, porque así es la vida, entregar un lienzo a medio pintar o pintado a dos manos a quien nos confía su nido, y aportarle el consejo de la técnica y la experiencia, dejando a sus habitantes la libertad de circular, quedarse, crecer y elegir un rincón favorito, un rincón para la memoria.

Diseñar el espacio de otro es entender que nuestro papel será darle fondo y escenario a los recuerdos de mañana, a la ventana para la lectura, a la escalera de los juegos, a la cocina de las risas y al comedor de la sobremesa. Diseñamos el espacio en el que al otro le pasarán cosas, le dirán cosas, le contarán algo, donde el otro será... y será para siempre en su recuerdo, con ese escenario como telón de fondo en la obra de su vida.

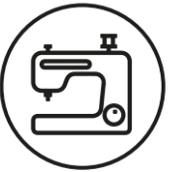


Oswaldo Viteri, *Jibaro*, serigrafía, 70 x 50 cm, 1996

* **Manuela Cordero Salcedo.** Arquitecta, magister en Diseño, estudiante de doctorado en Diseño. Es coordinadora de la Maestría en Diseño de Interiores de la Universidad del Azuay, miembro de la Junta Académica de la Escuela de Diseño de Interiores y docente investigadora de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte de la Universidad del Azuay



E «EL DISEÑO PUEDE TRANSFORMAR REALIDADES»



[COLOQUIO CON SILVIA ZEAS]

Visitamos a Silvia Zeas una tarde de sol en su casa-taller, una especie de jardín secreto donde la artista diseña sus piezas prolijamente, seleccionando hilos, telas, formas. Silvia luce una hermosa blusa blanca de su creación, con unas cenefas andinas que bajan por los hombros y los brazos. En pocos años, puntada a puntada, Silvia ha ganado un lugar relevante en la escena de la moda en el país con sus sugerentes propuestas que combinan iconografías ancestrales con visualidades de la vanguardia europea. Comanda, además, con mucho brío, la carrera de Diseño Textil e Indumentaria de la UDA. Habla pausado, con un suave cantado cuencano que le reconocerían en cualquier pasarela del mundo; la identidad local es su marca.

SILVIA EN MICRO

Silvia Zeas Carrillo (Cuenca, 1984). Diseñadora Textil y de Moda por la Universidad del Azuay; máster en Diseño Textil y Moda por el Instituto Europeo de Diseño (Milán, Italia) y en Proyectos de Diseño (UDA); doctoranda en Diseño por la Universidad de Palermo (Argentina). Es diseñadora oficial de la Organización Miss Ecuador y de la Fundación Reinas de Cuenca. Actualmente se desempeña como coordinadora y docente de la carrera de Diseño Textil e Indumentaria en la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte de la Universidad del Azuay.

CO: Silvia, ¿en qué momento de tu vida surgió el interés por el diseño y la moda?

SZ: Desde niña tuve la oportunidad de viajar con mis papás, eso me permitió ver muchas cosas, sobre todo las artesanías que me atraían mucho, porque íbamos a las ferias artesanales. Desde el colegio transformaba mis prendas, pero siempre con algo nuestro, compraba la tela de los otavaleños, añadía tela a los pantalones, les hacía bastas más anchas, les sacaba los cinchones. También pintaba los pantalones y me preparaba para estudiar Turismo porque me gustaba el Ecuador, pero como yo llevaba mis dibujos al colegio, diseñaba tarjetas de Navidad y hasta el uniforme del equipo del curso, viendo eso un profesor me sugirió que estudie Diseño. A última hora me empecé a preparar, seguí unos cursos de dibujo técnico con los primos de mi papá que eran arquitectos y di el examen. En esa época se estudiaba Diseño General, luego cambió el pênsum, quitaron aerografía, por ejemplo, que era lo que me gustaba. Después, en el cuarto ciclo, me parece, teníamos que escoger una carrera, una especialidad, entonces me decidí por el diseño textil porque decía bueno, me encantan los hilos, las telas y no me veía en un taller haciendo productos y tampoco en una compu haciendo diseño gráfico. Entre mis docentes estaban Genoveva Malo y Julia Tamayo que siempre nos motivaban a utilizar las técnicas artesanales, había también un vínculo con el CIDAP que fue importante para ir desarrollando mis diseños.

CO: ¿A dónde viajabas de niña?

SZ: Viajábamos bastante por la Sierra, Ambato, Quito y a muchas comunidades, porque mi papá es ingeniero civil; íbamos también a ciudades pequeñas como Nabón, Gualaceo y Paute, yo iba viendo y viviendo todo esto de cerca.

CO: ¿Y ya te llamaban la atención las texturas y los elementos visuales de los tejidos populares?

SZ: Sí, me encantaban los colores, los materiales. Cuando conocí la macana —tengo macanas que compraba de niña— empecé a coleccionar las reatas, y también las re-

atas que hacía Pasamanería Tosi. Todo eso creo que me inspiró mucho, y luego mi mamá siempre me ha apoyado y me ha motivado a hacer lo que me gusta.

CO: Ya empezaste a hablar de eso, pero ¿qué podrías añadir de lo que fue tu experiencia de estudios en la Facultad de Diseño de la UDA?

SZ: En la UDA encontré mi camino, porque la profesión me permitió ser lo que soy y transmitir la identidad local. Yo siempre busco eso con mis diseños, para que cuando alguien utilice una prenda diga «me siento ecuatoriano, me siento cuencano». Eso para mí es importante. Con las bases que tuve en la Universidad pude viajar a Italia, donde se fortaleció mucho más lo que yo era y valoré también mucho más nuestra cultura. Me acuerdo de que una compañera quería hacer un vestido bordado y le costaba seiscientos dólares solo bordar la guarda de la falda. Entonces pensé que en nuestro país tenemos tanta mano de obra y no la estamos valorando; yo les mostraba imágenes, llevé algunos materiales y decía ¡wow, esto es único!

Siempre me encantaron los ponchos, pero me preguntaba cómo hacer un poncho contemporáneo. Fue cuando me involucré en la maestría en Proyectos de Diseño de la UDA y me vinculé mucho más a las comunidades: trabajé con grupos de artesanos en Pulinguí, Chordeleg, en Tushín. También fue importante ver su realidad, ver cómo cambia una realidad a veinte minutos de una ciudad grande, pienso que el diseño puede transformar realidades. Me pasó algo lindo cuando estuve en Pulinguí, una comunidad ubicada a quince minutos de Riobamba, por ahí pasa la línea del tren. Ellos vendían sus productos a uno y dos dólares, yo les propuse comprar fibras naturales y hacer diseños. Empezaron a vender sus productos en quince y veinte dólares. Cuando volví, hasta los niños sabían tejer y ya vendían mucho más.

CO: Háblanos de tu experiencia estudiantil en Italia

SZ: Fue una experiencia de vida. Me fui a los 20 o 21 años y eso me ayudó a crecer mucho como persona. El Instituto Europeo de Diseño, en Milán, donde estudiaba,

E

tenía mucho vínculo con la industria textil: nos llevaban a las fábricas, a desfiles, uno podía hacer pasantías para marcas reales, incluso quedarse y trabajar para estas marcas. En fin, vivir en una ciudad tan grande como Milán, asistir a los eventos, ver todo el tiempo cómo la gente se vestía, inclusive en el metro, me alimentó muchísimo.

En alguna «semana de la moda», me fui a un evento de ropa tejida. Me encantó la versatilidad del tejido de punto, cómo caían estos tejidos, y también por la Escuela nos fuimos a Florencia, a la Pitti Filati, una feria dedicada al mundo del textil, de los hilos, de las fibras de hilos, esto me enriqueció también.

Tenía una familia allá, la familia Gavinelli, de los salesianos. Ellos me acogieron en su casa que queda a una hora de Milán, en Bellinzago, una pequeña ciudad textil, donde todos saben tejer y conocen del manejo de las máquinas. Yo viajaba todos los fines de semana a verles. Me llevaban donde sus amigos que hacían ropa deportiva y lencería de hogar, y una de ellas que me vio tejiendo, me dijo: «Silvia te enseño a usar una máquina de tejido, si aprendes te la llevas», en dos días aprendí a usarla y me traje esa pequeña máquina. Ahí descubrí el tejido de punto y todo lo que se podía hacer. Cuando hice mi primer poncho, me encantó.

CO: Tus diseños conjugan técnicas e iconografías ancestrales, como la relectura que hiciste de las fajas del Cañar o el uso del lkat, con visualidades y modas más europeas y de vanguardia. Has creado variantes muy sugestivas de las macanas de las cholos cuencanas, por ejemplo. ¿Cómo llegaste a esta fusión estilística?

SZ: Bueno, me tomó varios años encontrar esta línea, porque al comienzo hacía mucha ropa a la medida, aunque siempre con algo de mi estilo. Si hacía vestidos de novia, los hacía con bordados de la chola cuencana y cada vez fui conociendo más artesanos y centrando mi interés en los tejidos, primero porque me encanta explorar las formas, diseño mucho sobre maniqués, hago modelados sobre el maniquí donde voy conjugando formas y complementando insumos y elementos.

El modelado sobre el maniquí me ha permitido encontrar estas formas, más que dibujar trabajo con la tela en sí. Al crear mi propia tela tejiendo mis propios hilos, he ido explorando cuáles tienen más caída, cuáles son más finos o gruesos.

Y esto se podría conjugar con la macana, ya que no es un textil fácil de trabajar porque se deshila, entonces también fui experimentando cuál sería la densidad del tejido apropiado para combinar la macana.

Ahora puedo identificar cuál es la simbología de las macanas, por ejemplo, las estilizaciones fitomórficas, antropomórficas, geométricas, mixtas, de lo que he podido investigar, pero también de lo que los artesanos me han contado: lo que para mí era un zigzag, para ellos son las montañas, lo que para mí era un churo son los quingos, donde yo solo veo una forma ellos ven un danzante; me ha gustado conocer esta parte simbólica de las formas que ellos manejan. He trabajado también con las fajas de los cañaris, participé en un proyecto de investigación donde registramos esas formas que son más compactas, más definidas que las de las macanas. En mis viajes he descubierto, además, que los bordados de Nabón son diferentes a los de Cañar, a los Gualaceo y a los de Cuenca, porque usan hilos, formas, colores y tamaños distintos. Me he interesado también por culturas no muy conocidas como los chimbos de Guaranda.

De algún modo me conecto mucho con las comunidades, con las mujeres, con los niños. He realizado varios proyectos de diseño y he dado talleres de pintura a los niños. Siempre he tenido mucha sensibilidad con la gente, conocer su realidad me ha hecho valorar más cuando me entregan un producto, no regatear los precios, darles un precio justo y saber que ese producto que yo vendo va a tener un valor agregado. Cada vez que me encuentro con estas manos artesanas siento que habría que hacer muchísimo más por ellas, incluirles en la producción industrial, pues siempre hay algún proceso artesanal que se puede integrar.

E



CO: ¿Una diseñadora de modas no solo inventa formas y combinaciones sino también debe saber coser y tejer, conocer los secretos de las telas y la fábrica del vestido, de la prenda?

SZ: Sí, abarca todo un proceso creativo y también un proceso productivo. En el proceso creativo tomamos elementos que son nuestros referentes, nuestra inspiración, pero lo interesante es cómo conceptualizamos. Yo les puedo decir a todos los alumnos: «Nos vamos a inspirar en la catedral de Cuenca», pero el resultado va a ser diferente en cada caso: uno va a tomar los vitrales, otro la arquitectura, otro las texturas. Eso es lo que me encanta del diseño, que incluye la conceptualización de los elementos y cómo los transporta hacia estas nuevas formas.

CO: Es decir que el diseñador de modas tiene una conexión con la materia y con el proceso creativo

SZ: Claro. Para hacer lo que hago tuve que aprender a tejer en los palillos primero y luego a coser con la máquina. En Italia tuve talleres de tejido en donde me enseñaron a utilizar todas las máquinas, yo vine acá y capacité a una trabajadora que sigue conmigo. Ella empezó desde cero y ahora es una maestra en el tejido. Pero, para que un producto sea comercial tenemos que mecanizar estos procesos, porque si lo hacemos 100 % artesanal es más difícil competir en el mercado por el tiempo que requiere la mano de obra. Por eso, en mis piezas, unas partes son hechas con máquinas que tienen mecanismos rápidos de tejido.

Pero también trabajo con comunidades de tejedores, no he querido perder esa relación.

CO: ¿Con qué tejedoras trabajas, con qué comunidades?

SZ: He trabajado con las tejedoras de Cumbe, de Pulínquí, de Tushín, incluso hice una colección con mujeres de la cárcel, pero las distancias me impiden viajar todo el tiempo. Ahora me entiendo muy bien con las tejedoras de Cumbe.

E

CO: Eres diseñadora oficial de la Organización Miss Ecuador y de la Fundación Reinas de Cuenca. Has creado decenas de vestidos para misses y torneos de belleza en el país. ¿Cuáles son tus consideraciones primordiales cuando tienes esos encargos? ¿Estudias el cuerpo de la candidata-modelo o consideras el contexto del certamen?

SZ: Empecé a ser diseñadora de Miss Ecuador porque cuando regresé de Italia participé en la primera elección del traje típico y quedé en tercer lugar. Para mí eso fue la catapulta de mi profesión porque empezaron a invitarme a entrevistas, a desfiles, aunque yo no tenía ni un taller, no tenía nada, no era nadie, todo fue muy rápido. Fue como una bola de nieve, una cosa tras cosa, evento tras evento, y cuando me invitaron a las pasarelas pensé que la colección que tenía encajaba muy bien.

Al año siguiente gané el segundo lugar en Miss Continente Americano, con un traje para Doménica Saporiti, un traje azul que no tenía un solo brillo, una sola lentejuela, un traje bastante sobrio con un corsé de cuero y la parte de atrás de la blusa tenía un escote que lo diseñé en Zuleta. Viajé a Zuleta para diseñar, fui a la hacienda de Galo Plaza a conocer a las artesanas. Yo les contaba que iba a diseñar para Miss Ecuador y no me creían, decían que era muy jovencita. Cuando gané, los textiles de Zuleta empezaron a ponerse de moda, se empezaron a vender más las blusas y a incluir nuevas artesanías y negocios, fue una gran motivación para ellas.

CO: ¿En qué año fue esto?

SZ: En 2008.

CO: Háblame del trabajo con las mises

SZ: Me fueron llamando cada vez más para hacerles los vestidos a las candidatas. La verdad es que luego ya me hice maestra en eso, porque al comienzo viajaba a las ciudades a conocer a las candidatas, pero después se hizo más fácil porque ya tengo las medidas de las mises. Entonces probaba el vestido en el maniquí porque las

siluetas de ellas están bastante estandarizadas. Claro que les llamo y trato de conocerlas para ver cuáles son sus colores, su tono de piel y algo que observe especialmente es su pasarela, o sea: la actitud que tienen en la pasarela, su modo de caminar, eso tiene que ver mucho con el vestido, pues voy a saber si es que debe tener más fluidez o estructura. Para eso también me sirven los videos de sus desfiles.

CO: Ya que estamos en el tema, básicamente tu producción está enfocada al ámbito femenino

SZ: Sí, mi fuerte ha sido la moda femenina, pero ahora quiero hacer alguna línea sin género.

CO: En la convergencia de industria, academia y diseño has hablado sobre «una moda sostenible y ecológica». ¿En qué medida tu propio trabajo como diseñadora y productora de moda recoge estos imperativos?

SZ: El incorporar fibras naturales hace que la prenda sea biodegradable; es decir, si la prenda ya no tiene uso, si termina en un vertedero, se va a biodegradar en el ambiente; además intento utilizar todos los remanentes que se producen al momento de la fabricación, y cuando tengo remanentes grandes hago ropa para mascotas, colchas, cojines, rellenos, o los llevo a los alumnos para que experimenten sin necesidad de comprar tela. También procuro usar buenos materiales, buenos acabados, buenas fibras que alargan la vida de la prenda y eso es importante porque últimamente las prendas de producción masiva son desechables.

He producido mis propios hilos, para llegar a estos hilos he invertido mucho tiempo y dinero. Ya en Guano hice un hilo exclusivo, ahora estoy trabajando con estos hilos 100 % de algodón, primero porque es noble con el cuerpo, muy agradable al tacto, y luego porque es amigable con el ambiente.





E

CO: ¿Cuál es a tu parecer el estado de la moda en el Ecuador?

SZ: Dentro de los estudios de doctorado que estoy haciendo hablo de una dinámica particular de la moda en Ecuador, es decir, no seguimos el mismo ciclo de la moda internacional, porque no tenemos estaciones, no producimos para temporadas específicas; nuestra moda es atemporal, esto ha dado espacio a que los diseñadores emergentes y con trayectoria vayan creando sus propios estilos, sus propias ideoformas. Justo estoy en esta parte de la tesis, viendo cómo se consolida el campo de diseño aquí; en todo caso, tenemos muchos estilos de diseño y cada uno concibe la indumentaria de una manera diferente.

La moda está en todo, no solo en la indumentaria, está en la arquitectura, en la producción de automóviles... pero la indumentaria es la que más transmite, y es la que más cambia, por eso es la que más percibimos. La moda, como dice Godart, es un hecho social, es parte de lo social, de lo político, de lo ideológico, es más que un hecho efímero de pasarela, de la alta moda; en realidad todos vivimos dentro de esto. La película *El diablo viste a la moda* tiene mucho sentido porque, aunque decimos no estoy a la moda, esa chompa que utilizas fue creada para una ocasión, para una temporada, incluso decir no estar a la moda es estar dentro de un grupo que comparte unos gustos y una ideología. Lo interesante, creo, es que antes que la moda ya se sembró el diseño y ahora lo estamos haciendo crecer.

CO: Pero tú no crees que le hace falta a este rubro mayor actividad, mayor exposición, esos megaeventos tipo «semanas de la moda»

SZ: Sí, totalmente, porque se desconoce a los diseñadores. Supuestamente en el país hay 150 emprendedores, pero ¿en dónde están? Si no fuera por las redes no tendrían posibilidad de mantenerse, son muy pocos los que tienen un local propio; nos hace falta visibilización, y eventos como la «semana de la moda» permiten visibili-

zar el trabajo. En la Asociación de Diseñadores tenemos un proyecto llamado PLANDIS 2030, un espacio permanente para los diseñadores.

CO: Para terminar, cuéntanos un poco de tu día a día en la Universidad del Azuay como docente y coordinadora de la carrera de Diseño Textil e Indumentaria de la Facultad de Diseño

SZ: Pienso que la Escuela está creciendo, hemos ampliado el número de máquinas en los talleres, cuando viene un aspirante le hacemos conocer todos los talleres, que vea cómo es una clase, porque ahí es cuando uno descubre si quiere ser diseñador; recién viajé a Argentina y traje más de treinta libros porque tenemos que ir alimentando no solo la parte práctica, sino la teórica. Mis actividades diarias siempre están apuntando a algo a mediano o a largo plazo: ampliar el taller, ampliar la maquinaria, ampliar el bagaje bibliográfico que disponemos en la Universidad; sobre todo, buscar eventos, porque tenemos mucha producción, todos los talleres de los diferentes niveles producen ropa de niños, sastrería, lencería, vestidos de ocasión, pero necesitamos exponerlos, entonces una de mis misiones es buscar estos espacios para que se puedan mostrar las propuestas de nuestros estudiantes y con esto crear una cultura y un consumo de diseño.

INGENIERÍAS PARA EL FUTURO / ESCUELAS DE INGENIERÍA

LA INGENIERÍA DE LA PRODUCCIÓN

Damián Encalada Ávila*

Sin ninguna duda, nos ha tocado vivir un tiempo difícil, de enorme expectativa, un mundo cambiante, vertiginoso, globalizado, un ambiente de constante transformación, en donde lo único que convence son las evidencias, los resultados; la expectativa nos mantiene alerta, el éxito se mide por los conocimientos, las habilidades, las aptitudes, las destrezas y la experticia que un individuo debe adquirir mediante la teoría y la práctica en instituciones calificadas que impartan, con propiedad, estrategias pedagógicas y demás herramientas para entregar a la sociedad profesionales de vanguardia (Yagual-Borbor et al., 2022)

En este contexto, en abril de 2003, las autoridades de la Universidad del Azuay decidieron crear la Escuela de Ingeniería de la Producción y Operaciones, con el objetivo de brindar a Cuenca y al país, profesionales expertos en el diseño y ejecución de procesos de manufactura y servicios a través del control, automatización y el mantenimiento de los sistemas de producción.

La ingeniería de la producción es el área de la ingeniería que planea, diseña, implementa y optimiza los sistemas de manufactura de bienes y servicios, a través de los cuales fluye información y productos, mediante la integración de personas, materiales, equipos, tecnolo-

I

gía y energía en procura de obtener la máxima productividad. Es una disciplina de gran diversidad relacionada con el diseño, mejoramiento, instalación y manejo de sistemas integrados por talento humano, materiales y equipos para toda clase de productos o servicios.

Los ingenieros de la producción planifican, diseñan, ponen a punto, controlan y administran sistemas integrados de producción; analizan y gestionan la calidad del producto; buscan soluciones óptimas a problemas complejos (García, 2007). Un ingeniero de la producción está formado en áreas como: manufactura avanzada, automatización de procesos, ciencia de los materiales, etcétera.

La formación de un ingeniero de la producción le permite desempeñarse exitosamente en empresas, industrias y organizaciones públicas o privadas, en cargos como: dirección de operaciones, dirección de planta, dirección de procesos, gerencia de planta, gerencia de manufactura, gestión de proyectos, en el área de logística e incluso gestión de tecnología para proyectos de automatización.

Un ingeniero de la producción debe reunir las siguientes capacidades: trabajo en equipo, liderazgo, comunicación asertiva, servicio al cliente, conocimiento del cliente, capacidad analítica y de resolución de problemas, atención al detalle, deseo de aprender, curiosidad investigativa y estar a la vanguardia; lógica matemática, habilidad para la computación e informática, ética, compromiso, honestidad, integridad y estar abierto para aprovechar las bondades de la inteligencia artificial; además debe tener capacidad de adaptación, saber priorizar y manejar tareas múltiples.

Los profesionales en esta disciplina están capacitados para manejar cambios rápidos de tecnología y altos niveles de información, observando el sistema como un todo y buscando la mejor combinación de los recursos mediante la aplicación de herramientas y metodologías propias de la ingeniería de la producción.



Oswaldo Viteri, Sin título, serigrafía, 70 x 50 cm, 1996



Oswaldo Viteri, *Asomados al viento*, serigrafía, 70 x 50 cm, 1995

I

Los ingenieros de la producción no son exclusivamente científicos sino humanistas; es probable que quienes dediquen su vida a la ingeniería de la producción se encuentren en contacto con todas las fases de la actividad humana; por lo tanto, no solo deberán tomar importantes decisiones acerca de los esquemas mecánicos de estructuras y máquinas, sino confrontar los problemas ante el medio ambiente y sus consecuencias legales, económicas y sociales.

El escenario mundial, caracterizado por frecuentes cambios en los ámbitos social, económico, político y tecnológico, lleva a las organizaciones a revisar constantemente sus roles y procesos. Así, por ejemplo, las instituciones relacionadas con la salud terminan siendo profundamente influenciadas por el entorno y se ven obligadas a actualizar sus políticas y prácticas de gestión, pues los hospitales son responsables de la atención de baja, media y alta complejidad, enfrentándose a grandes presiones competitivas para proporcionar una mayor eficiencia en su gestión, así como la prestación de servicios con calidad, resolución y satisfacción a sus

usuarios (Luz et al., 2021). Este es el espacio oportuno para que un ingeniero de la producción ponga en práctica sus conocimientos en los ámbitos operativo, táctico y gerencial.

El ámbito operativo se encarga del control, seguimiento, evaluación y mejora de procesos administrativos; el ámbito táctico se refiere al uso óptimo de recursos económicos, humanos y temporales; el ámbito gerencial se preocupa de la distribución racional de los recursos.

Según el pènsum curricular, en la Ingeniería de la Producción se estudian diferentes filosofías y herramientas que el profesional usará de acuerdo a las funciones que desempeñe.

El 22 de abril de 2023 se cumplieron veinte años de la creación de la Escuela de Ingeniería de la Producción de nuestra Universidad, razón suficiente para felicitar a las autoridades, docentes y administrativos de esta importante institución educativa.

Referencias

- García, F. (2007). ¿Qué es la ingeniería de producción? *Compendium* (10)18, 91-104. <https://www.redalyc.org/pdf/880/88001807.pdf>
- Luz, R., Mussi, C. C., Dutra, A. y Chaves, L. C. (2021). Implementation of large-scale health information systems. *Revista de Gestão*, 28(2), 106-132. <https://doi.org/10.1108/REGE-06-2019-0064>
- Yagual-Borbor, L., Reyes-Soriano, F., Balón-Ramos, I. D. R. y Muyulema-Allaica, J. (2022). Una revisión sistemática de los estudios sobre la ingeniería de métodos y la cadena de producción. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(4-2), 470-482. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.4-2.1272>

* **Damián Encalada Ávila**. Ingeniero de la Producción y Operaciones por la Universidad del Azuay, magíster en Gestión de Operaciones por la Universidad Austral. Es coordinador de Capacitación y Formación de Hospital de Especialidades José Carrasco Arteaga, docente de la Facultad de Ciencia y Tecnología y coordinador de la Escuela de Ingeniería de la Producción de la Universidad del Azuay.

MODELOS DE ACCIÓN / ADMINISTRACIÓN, ECONOMÍA, CONTABILIDAD, MARKETING

LA MIGRACIÓN ILEGAL, UN PROBLEMA ESTRUCTURAL EN ECUADOR

Santiago Sarmiento Moscoso*

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la migración es «el cambio de residencia que implica el traspaso de algún límite geográfico o administrativo debidamente definido»; por lo que, la movilidad humana es considerada como un derecho internacional constituyéndose, en las últimas décadas, en una respuesta al enfoque de securitización de los Gobiernos, sobre todo de determinados países considerados como «desarrollados». Esta situación ha implicado la necesidad de promulgar tratados internacionales y locales con el objetivo de proteger los derechos que deben ser respetados por los Estados. En este sentido, las personas con movilidad humana son consideradas un grupo de atención prioritaria y, por lo tanto, propietarios de un conjunto de derechos pero también de obligaciones.

A

Varios enfoques en la economía han manifestado su postura frente a la migración, pero la mayoría coincide en que la migración es un fenómeno que pocas veces actúa por cuenta de un individuo, puesto que la decisión de migrar se toma dentro de un grupo social más amplio, es decir, en base al entorno de la familia que es el eje promotor de dicha decisión, la cual espera recibir una parte considerable de las eventuales ganancias tanto económicas como de desarrollo personal (Stark, 1992).

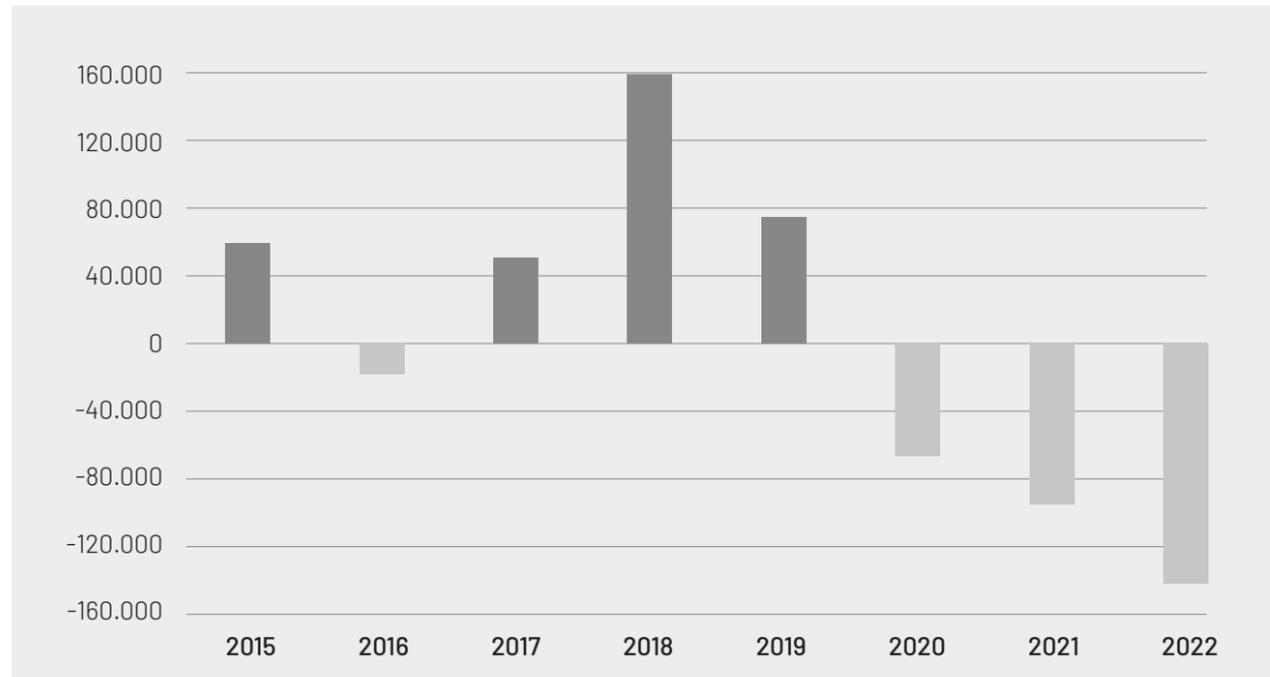
Sin embargo, la movilidad humana en América Latina y el Caribe ha alcanzado un complejo dinamismo en los últimos años debido a la ineficiencia de la política pública en materia de empleo y en la generación de un crecimiento económico sostenible en diversos países; Ecuador, lastimosamente, ha sido uno de los peores en el manejo económico y social, sobre todo en el último quinquenio, pues ha pasado a ser uno de los mayores agentes expulsores de su población en toda América Latina, con flujos migratorios especialmente hacia los Estados Unidos, impactando en tres dimensiones: a) la económica, incluyendo las contribuciones al mercado de trabajo; b) la demográfica, con su aporte al crecimiento de la población receptora y, c) la cultural, con sus transformaciones socioculturales en las comunidades de acogida (CEPAL, 2023).

En este contexto, la intención de los ecuatorianos de migrar a otros países para acceder a mejores oportunidades laborales y aliviar sus condiciones socioeconómicas se ha profundizado. Un estudio realizado por la Consultoría Interdisciplinaria en Desarrollo (CID Gallup, 2023) detalla que somos la tercera nacionalidad latinoamericana con más intención de migrar, pues, si tuviera los recursos económicos suficientes, un 47 % de la población indica que migraría. Entre octubre de 2022 y mayo de 2023, 72 765 migrantes ecuatorianos fueron detenidos por el Gobierno estadounidense, con un incremento de más de 700 % respecto al periodo anterior. Además, se destaca que en el primer semestre del 2023, 25 100 ecuatorianos han cruzado la selva del Darien (Panamá), lo que aproximadamente representa el 75 % de la población que vive en la provincia de Galápagos.



Oswaldo Viteri, serie *Panzaleo*, serigrafía, 76 x 54 cm, 2005

A nivel de las estadísticas oficiales de la Dirección de Migración del Ministerio de Gobierno del Ecuador se observa que, a partir de 2020, el saldo migratorio mantiene una tendencia severamente negativa, puesto que, en el periodo mencionado, más migrantes han salido y no han retornado al país, sobre todo en 2022, con un crecimiento del 50 % respecto al año anterior, considerando que esto representaría solo un valor aproximado, dado que son estadísticas que no recogen las cifras de salida migratoria ilegal.



Saldo migratorio (entradas-salidas). Fuente: Registro Estadístico de Entradas y Salidas Internacionales, INEC, 2022

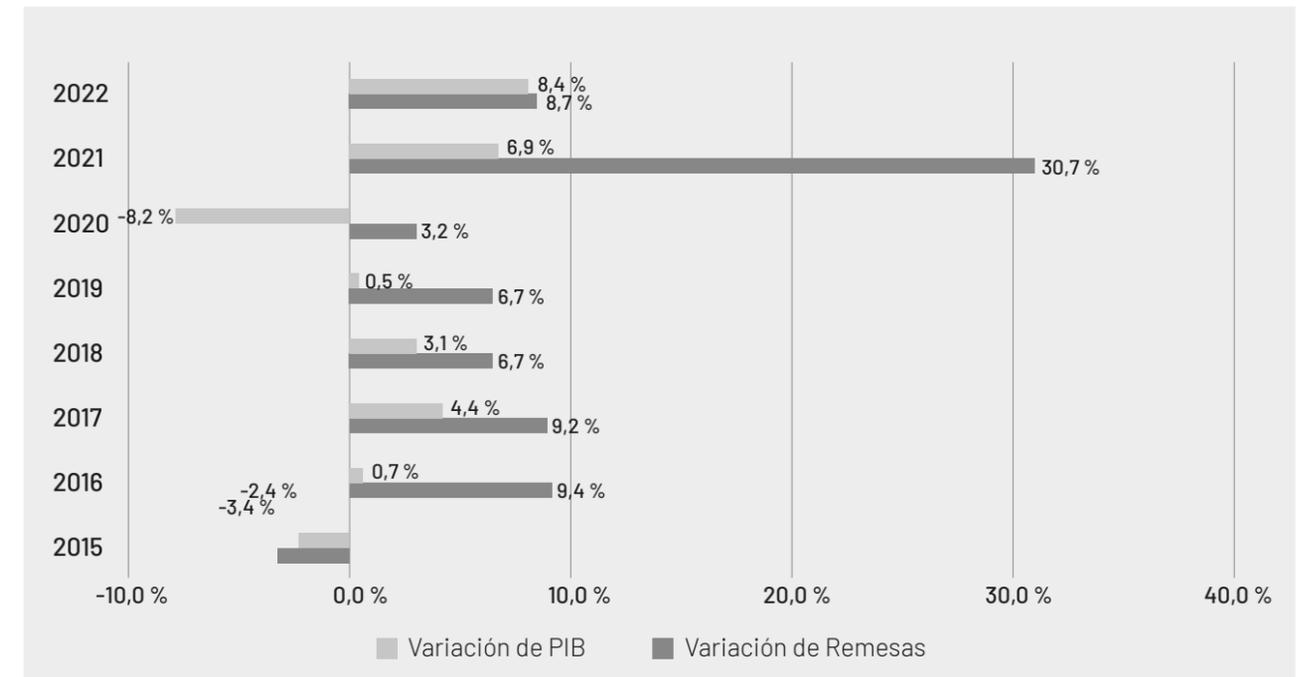
En general, las remesas recibidas por los migrantes ecuatorianos se han convertido en una fuente de ingresos para cubrir las necesidades básicas de los hogares. Sus aportes han llegado a representar el 4,2 % del Producto Interno Bruto en Ecuador, pasando de enviar \$2300 millones en 2015 a \$4763 millones en 2022, lo que representa el 80 % de recaudación por concepto de Impuesto al Valor Agregado de Operaciones Internas; además, se observa que el crecimiento de las remesas de los migrantes ha sido más fuerte en comparación con el crecimiento económico del país, al punto que las remesas crecieron desde 2015 en un promedio del 8 % anual, mientras que la economía nacional tan solo creció un promedio de 1,7 %.

Por lo tanto, la crisis migratoria en el Ecuador se ha activado desde 2020 acompañada de un deterioro en las condiciones socioeconómicas de la población. Por ejemplo, el nivel de desempleo se ubicó en 4,4 % en 2022, cifra superior a la del 2019, año previo a la pandemia; además, tan solo tres personas de diez, aproximadamente, tienen un empleo adecuado; la tasa de pobreza por ingresos pasó de 21 % en 2019, a cerca de 26 % en 2022, cifra ligeramente inferior a América Latina. A esto se suma la crisis de seguridad que se evidencia en Ecuador, en donde se tuvo una tasa de 5,8 muertes

violentas por cada 100 000 habitantes en 2016, a tener la impresionante cifra de 26,5 en 2022, convirtiendo al país andino en uno de los más inseguros de la región. Además, variables de tipo institucional también se han visto afectadas, por ejemplo, el índice de corrupción medido por la Organización Transparencia Internacional ubica al país entre los cien más corruptos del mundo, empeorando en relación a periodos anteriores.

En este sentido, se evidencia una correlación positiva entre la migración ilegal y la debacle del bienestar de la población, por lo que surge la necesidad de dar un giro radical en las políticas públicas cuya prioridad no sea solo la libre movilidad de grandes capitales financieros sino que se preocupe por garantizar el cumplimiento de derechos mediante acciones que mejoren la situación económica y social de la población; por ejemplo, fortaleciendo el aparato productivo, mejorando la competitividad industrial, generando empleos de calidad, reasignando y ejecutando, adecuadamente, los recursos públicos en sectores estratégicos. Por lo anotado, se esperaría que Ecuador pase de ser un país caracterizado por su migración ilegal a ser una nación de exportación competitiva de bienes y servicios con valor agregado y despliegue al fin una política pública más práctica y, sobre todo, centrada en el ser humano.

A



Variación porcentual del PIB y de las remesas, periodo 2015 a 2022. Fuente: Banco Central del Ecuador. Estadísticas Cuentas Nacionales, 2022

Referencias

- Banco Central del Ecuador (2022). Estadísticas Cuentas Nacionales. <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Catalogo/CuentasNacionales/Indices/c122032023.htm>
- Consultoría Interdisciplinaria en Desarrollo (Agosto de 2023). Información Estadística. <https://www.cidgallup.com/publicaciones.php>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Agosto de 2023). Seminario Regional «Contribución de la migración internacional al desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe». <https://www.cepal.org/es/eventos/seminario-regional-contribucion-la-migracion-internacional-al-desarrollo-sostenible-america>.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador (Agosto de 2023). Registro Estadístico de Entradas y Salidas Internacionales. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/entradas-y-salidas-internacionales/>
- Stark, O. (1992). The Migration of Labor, Cambridge, Mass and Oxford. Blackwell. Madrid. <http://class.povertylectures.com/Stark1991MigrationofLaborChapts1-3.pdf>

* **Santiago Sarmiento Moscoso**. Es economista por la Universidad de Cuenca, Ecuador; máster en Política Económica y Economía Pública por la Universidad de Valencia, España, doctor en Economía Aplicada por la Universidad de Alicante. Docente titular de la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Azuay. Sus líneas de investigación son la economía laboral, pobreza, desigualdad y economía de la educación.

LA VENDA Y LA BALANZA / EL DERECHO Y SUS ALREDEDORES

EL QUIJOTE Y EL DERECHO

José Chalco Salgado*

La inmersión jurídica que hace el *Quijote* es de la talla del desafío. Se podría decir de la transformación, de los aprietos y entendimientos, de las preguntas y razones que buscan respuestas, que no terminan, de las que aún se edifican en el ejercicio jurídico serio.

Es sabido el lugar excepcional que ocupa la obra de Cervantes en la literatura mundial. Hay una infinidad de formas de comentarla y valorarla. De aprenderla y criticarla. De animar entuertos y vértigos. De juzgarla. Y son múltiples las lecciones que podemos extraer al ámbito del Derecho.

El *Quijote* construye —bellísimamente— la urgencia por denunciar las diferencias que afectan a los individuos de a pie. En el entorno está una sociedad estamental, los nobles, los hidalgos y los Cervantes, estos últimos del estado llano, evidenciando las distancias sociales y los privilegios dentro de una ingeniosa ambientación que ocurre en el imperio español, La Mancha y Barcelona. Hay una comunión de reclamos por lo injusto, por lo que no debería ni puede esperar: justicia. Jurídicamente, es el reflejo de una fuente material —sentido y razón de producir una norma—, lo que

D

da lugar al desarrollo de principios de igualdad formal y material que solo luego vendrían en los Estados desde la edificación del constitucionalismo clásico y el posterior constitucionalismo social.

Se puede sostener que en el *Quijote*, por la inscripción de condiciones de desigualdad, hay una voz de rebeldía en contra de una sociedad permeada por beneficios y privilegios; la flexibilización de tributos y su exoneración, las tristes tumbas de la pobreza y la indefensión, la erudición y la caballeridad.

Pero va más allá. El Derecho y la justicia están invitados a estas páginas, para su crítica y exposición de conceptos y adjetivos, de calificaciones y desesperanza, donde desfilan jueces y magistrados, alcaldes, audiencias y tribunales, demandantes, demandados, alguaciles, cárceles y procuradores.

La novela valora el sentido y la comprensión transversal de la libertad. Sí. «La libertad, Sancho, es uno de los más preciados dones que a los hombres dieron los cielos: con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni los que el mar encubre [...]». Este derecho, de primera generación, muestra que la plenitud de lo humano pasa por la juridicidad del respeto a lo intangible y personalísimo, a lo que da sentido a la vida, que permite construir un ser con su propia imaginación y futuro. Entonces, dimensiona la fórmula transversal del desarrollo íntegro de una persona desde la importancia de la fantasía y el singular vivir «quijotesco» de libertad.

Cervantes no se excluye ni excluye. Integra reflexiones sobre una modernidad aparente. Sin fondo. Sin sentido fundamental en la que aparecen falacias. Reclama la ausencia de lo axiológico. De lo sustancial hacia la comprensión de la dignidad humana, lo que,



Owaldo Viteri, *Quijote*, serigrafía, 74 x 52 cm, 2003

además, es una de las metas más anheladas en el ejercicio jurídico.

El *Quijote* pone en entredicho el absolutismo en su afán por limitar al poder, esto, para el entendimiento de mejores condiciones de vida y libertad. Se podría decir de plenitud. Es decir, de lo que interesa al constitucionalismo.

Muestra la imperfección de las construcciones humanas, el desvanecimiento de las buenas intenciones y la incompreensión del camino, pues, al final, la magia del *Quijote* está en sus letras y fantasía, en su tejido literario, en su cercanía con la verdad y el sentimiento humano en donde, como dice el autor, muchos reclaman y buscan, sostienen cuando el Derecho no alcanza: «¡Justicia, señor gobernador, justicia, y si no la hallo en la tierra, la iré a buscar al cielo!».

* José Chalco Salgado. Doctor PhD en Derecho y magíster en Derecho Constitucional por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Profesor por concurso público de méritos y oposición de la cátedra de Derecho Constitucional de la Universidad del Azuay. Profesor del doctorado en Derecho Constitucional en la Universidad Andina, sede Bolivia. Profesor de posgrado: Universidad de Cuenca, Universidad Técnica de Machala, Universidad San Gregorio de Portoviejo. Miembro de número del Instituto Iberoamericano de Derecho Constitucional, sede Ecuador.

EDUCACIÓN, EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE / EDUCACIÓN E INCLUSIÓN

HACIA UNA RENOVADA VALORACIÓN DEL SEXTING

Amada Cesibel Ochoa Pineda*

La era digital ha transformado la forma en que los seres humanos se relacionan entre sí y expresan su sexualidad. El *sexting*, definido como el intercambio de mensajes de contenido sexual o erótico a través de dispositivos electrónicos, ha surgido como una forma de expresión y exploración de la sexualidad en diferentes poblaciones, incluyendo a las personas de la comunidad LGBTI+. Los miembros de estas comunidades enfrentan desafíos y oportunidades únicas en su experiencia de la sexualidad y demás manifestaciones de género. El *sexting* puede tener aspectos tanto positivos como negativos en esta población diversa y en la que «no» lo es. Es importante comprender la diversidad para abordar adecuadamente este fenómeno. A través de una brevísimas revisión de algunos artículos relevantes, me permito delinear varios beneficios y riesgos en personas LGBTI+, con un enfoque en la salud sexual y emocional, enfatizando siempre nuestro derecho legítimo a la privacidad y seguridad en línea.

E

El *sexting* puede ser una forma de expresión y exploración de la identidad sexual y de género. Para muchas personas —en pareja o no—, el *sexting* puede ser una forma de compartir su sexualidad y afirmar su identidad de género, especialmente si enfrentan discriminación, violencia o estigmatización en otros aspectos de su vida (Stasko y Geller, 2015). Según los hallazgos, también puede servir como una forma de expresar la diversidad de experiencias y deseos sexuales dentro de la comunidad LGBTI+ y fuera de ella, por supuesto, concomitantemente a ello, puede, incluso, promover la aceptación y normalización de la sexualidad diversa (Groves, et al., 2014). Algunas personas LGBTI+, y aquellas que se consideran fuera de estos colectivos, pueden encontrar en esta experiencia una forma de autoafirmación y autoaceptación; pero su práctica no se limita a las parejas: puede ser efectuado entre amigos o entre amigas como una forma de «dar ideas» o empoderar (Drouin et al., 2019; Shafer et al., 2022).

Como los/as amables lectores conocerán, la pandemia del Covid-19 demostró que el *sexting* pudo contribuir a consolidar y/o mantener la conexión íntima en relaciones de larga distancia o en aquellas situaciones en las que la intimidad física no era posible. La distancia geográfica ha sido un desafío importante para las personas *queer* y LGBTI+ que buscan establecer y mantener relaciones románticas y sexuales, y el *sexting* puede proporcionar una forma de mantener la conexión emocional y sexual a través de la tecnología. En un estudio con hombres homosexuales en relaciones de larga distancia, se encontró que el *sexting* era una forma primordial de mantener la intimidad y la conexión emocional, además, se configuró como el método más eficaz para evitar agresiones homofóbicas y propender a la confidencialidad (Shafer et al., 2022). Estos y otros investigadores han sugerido que la interacción en línea es una forma alternativa de explorar la sexualidad en situaciones en las que la interacción cara a cara no es viable, adicional a lo ya mencionado, el *sexting* puede mejorar la comunicación sexual entre parejas y, sobre todo, ayudar a inspirar, crear y mantener lazos de pareja sanos (O'Sullivan et al., 2014; Ochoa y Aranda, 2020).



Oswaldo Viteri, *Muñecos de la tierra*, serigrafía, 70 x 50 cm, 1996

Sin embargo, esta práctica también conlleva un gran riesgo como es la divulgación no consentida de la intimidad, delito penal tipificado en nuestro Código Orgánico Integral Penal (COIP). La divulgación puede exponer a las personas a la discriminación y al acoso en línea, más aún si las imágenes o mensajes son compartidos sin su consentimiento (Drouin et al., 2014). En Ecuador, por ejemplo, se constató que algunas personas LGBTI+ informaron haber experimentado una mayor ansiedad y preocupación por la privacidad y la seguridad cuando se involucraron en el *sexting*. Esta falta de privacidad es un verdadero problema para todas las personas, independientemente de su orientación sexual: las amenazas a la privacidad y la divulgación pueden tener consecuencias emocionales y sociales perjudiciales (Ochoa y Aranda, 2020).

A lo largo del mundo, incontables autores alertan y advierten sobre los riesgos derivados de la exposición de la vida íntima: escarnio público, chantaje, violencia sexual, entre otros, que generan terror sexual y propi-

cían una educación sexual conservadora, basada en la sanción y la prohibición de las prácticas sexuales. En contraste con estos métodos, tenemos la educación sexual inclusiva y afirmativa, referida a la implementación de prácticas educativas que permitan la inclusión de diferentes identidades sexuales y de género en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En lugar de centrarse únicamente en la sexualidad heterosexual, la educación sexual inclusiva busca brindar información precisa y respetuosa sobre las diversas formas de sexualidad y género, incluyendo las experiencias y necesidades de las personas LGBTI+ (Unesco, 2018). En términos de ética, y en asociación con la temática que nos convoca, es importante que las personas que practican sexting entiendan y respeten los límites y preferencias de sus parejas sexuales. Esto significa que deben obtener el consentimiento explícito de su pareja antes de compartir cualquier contenido sexual o erótico, y respetar cualquier límite que se establezca durante el intercambio de mensajes (Drouin et al., 2019). Además, es importante que las personas comprendan los riesgos de privacidad y seguridad en línea y tomen medidas para proteger su información personal y mantener el control sobre su contenido sexual (Lefebvre et al., 2018).

A continuación, se propone una serie de recomendaciones para, de manera breve, delinear ciertas condiciones requeridas en una época donde la venganza es el caldo de cultivo para la destrucción de la vida personal de quien sea que practique sexting.

- 1 Obtener el consentimiento claro y explícito de todas las partes involucradas antes de iniciar cualquier interacción online. Asegurarse de que todas las personas involucradas estén de acuerdo y se sientan cómodas.
- 2 Mantener una comunicación abierta y honesta con las parejas sexuales o interlocutores online. Hablar sobre expectativas, límites y preferencias, y escuchar las de la otra persona. La comunicación clara y abierta es fundamental para asegurar una experiencia respetuosa y consensuada.

- 3 Respetar los límites y preferencias de los demás: no presionar a nadie para participar en interacciones online.
- 4 Proteger la privacidad y la de las parejas sexuales o interlocutores online, y utilizar medidas de seguridad como contraseñas complejas y ajustes de privacidad adecuados en los dispositivos y cuentas.
- 5 No difundir imágenes o contenido de otras personas sin su consentimiento expreso. Esto incluye no compartir imágenes o capturas de pantalla de conversaciones de sexting o interacciones online sin permiso.
- 6 Tener sumo cuidado en la selección de las personas con las que se comparte contenido sexual online; asegurarse de que sean personas de confianza y con las que se sienta cómodo/a compartiendo este tipo de contenido.
- 7 Respetar a la diversidad sexual, de género, cultural y étnica de las personas con las que se interactúa. No hacer comentarios o chistes ofensivos o discriminatorios sobre la sexualidad, género, raza o cualquier otra característica de las personas.
- 8 No presionar ni acosar, no coaccionar a nadie para que participe online si no quiere hacerlo. Si alguien dice no estar interesado/a, respetar su decisión.
- 9 Usar responsablemente las imágenes y el contenido en general. Si se decide compartir imágenes o contenido sexual online, asegurarse de hacerlo de forma responsable y consciente.
- 10 Denunciar el acoso, si se es víctima de acoso o presión en línea se debe denunciar a las autoridades o a la plataforma en la que ocurra. El acoso en línea es un delito y es importante tomar medidas para proteger la seguridad y bienestar.

E



Oswaldo Viteri, Sin título, serigrafía, 70 x 50 cm, 1996

Referencias

- Drouin, M., Miller, D. A. y Dibble, J. L. (2014). Ignore your partners' current Facebook friends; beware the ones they add! *Computers in Human Behavior*, 35, pp. 483-488. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.02.032>
- Drouin, M., Vogel, K. N., Surbey, A. y Stills, J. R. (2019). Sexting within monogamous and consensually non-monogamous romantic relationships: Risk, attachment, and relationship satisfaction. *Journal of Sex Research*, 56(2), pp. 214-226. <https://doi.org/10.1080/00224499.2018.1470046>
- Grov, C., Breslow, A., Newcomb, M., Rosenberger, J. y Bauermeister, J. (2014) Gay and Bisexual Men's Use of the Internet: Research from the 1990s through 2013, *The Journal of Sex Research*, 51(4), pp. 390-409. DOI: 10.1080/00224499.2013.871626
- Lefebvre, L., Braun-Courville, D. K. y Crouse, J. (2018). Sexting and sexual behavior, 2011-2015. *Pediatrics* 141(5), e20173718. <https://doi.org/10.1542/peds.2017-3718>
- Ochoa, A. C. y Aranda Torres, C. (2020). *Sexting, signo de identidad juvenil de la sociedad digital*. EIDUAL.
- O'Sullivan, L. F., Brotto, L. A., Byers, E. S., Majerovich, J. A. y Wuest, J. A. (2014). Examining the relationship between sexual satisfaction, quality of life, and sexual functioning in people with diverse sexual experiences. *The Journal of Sexual Medicine* 11(1), pp. 191-200. <https://doi.org/10.1111/jsm.12370>
- Shafer, J., May, R. W. y Fincham, F. D. (2022). Exploring temporal evaluations of interpersonal social media surveillance during the COVID-19 lockdown. *Emerg. Adulthood* 10, pp. 282-290. DOI: 10.1177/21676968211046073
- Stasko, E. C. y Geller, P. A. (2015). Reframing sexting as a positive relationship behavior. Convención de la Asociación Americana de Psicología, 6 al 9 de agosto de 2015, Toronto.
- UNESCO (2018). La educación en sexualidad integral: Conceptos, enfoques y competencias. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000263234>

* Amada Cesibel Ochoa Pineda. Profesora titular de la Universidad del Azuay. Es doctora en Filosofía, mención internacional, *cum laude*. Tiene estudios sobre sexualidad, redes sociales, filosofía de la salud y arte. Estancias posdoctorales avaladas AUIP.

LA MENTE Y SUS LABERINTOS / PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD

CUIDANDO LA SALUD MENTAL: MECANISMOS PARA AFRONTAR LA ANSIEDAD

Martha Cobos Cali*

*Deja de sentir miedo, pues el universo
mismo te sostiene.*

MARIO ALONSO PUIG

El constante avance tecnológico y los cambios vertiginosos en la sociedad han generado una serie de desafíos significativos para la adaptación de los seres humanos. Si bien las alteraciones mentales han estado presentes desde el inicio de la humanidad, en la actualidad han aumentado significativamente.

Hoy, las conversaciones giran en torno a temas de vanguardia como la inteligencia artificial, el turismo espacial, la nanotecnología, los avances en física cuántica, la ciberseguridad y la intrigante idea del multiverso. Estos avances tecnológicos y conceptuales, aunque emocionantes, también generan un profundo sentido de incertidumbre sobre el futuro de la humanidad.

P



Oswaldo Viteri, *Cabeza*, de la serie *Panzaleo*, dibujo en tinta china y pastel graso sobre papel, 73 x 52 cm, 1997

Esta constante exposición a la incertidumbre, en combinación con factores individuales, desafíos sociales, crisis económicas y mundiales, pospandemia, etcétera, se convierten en el contorno propicio para el aumento de problemas de salud mental, más aún para quienes se exponen diaria y continuamente a este tipo de información, generalmente negativa.

Desde la perspectiva de la psicología, Jean Piaget, en su teoría de la inteligencia y el desarrollo cognitivo, plantea que la inteligencia es la capacidad de adaptación de un individuo a su entorno a través de procesos de asimilación y acomodación. Esto implica recibir estímulos de la realidad y realizar cambios en el propio individuo. Sin embargo, la velocidad del cambio tecnológico actual ha generado desequilibrios en los sistemas humanos, dando lugar a alteraciones que no se relacionan con amenazas reales —como la ansiedad— sino con el miedo a perderse a uno mismo.

La ansiedad es uno de los trastornos más comunes en la actualidad, más de 274 millones de personas a nivel mundial la sufren (World Health Organization-WHO, 2017). La ansiedad se entiende como el mecanismo por el cual el cerebro interpreta el entorno como una amenaza constante, lo que puede llevar a respuestas patológicas y, en los casos más graves, al aislamiento social y a una alta comorbilidad con otros trastornos mentales.

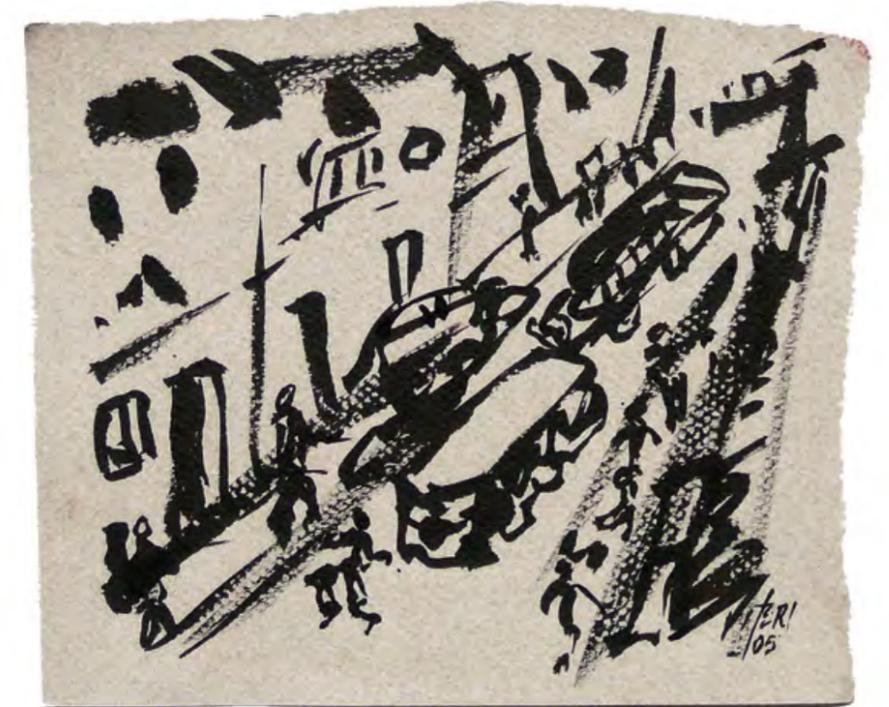
Si bien existe una clasificación de los trastornos de ansiedad, su sintomatología básica incluye preocupación excesiva, fatiga, agitación, tensión muscular, síntomas físicos tales como: sudoración, palpitaciones, falta de aire, temblores, molestias estomacales, náuseas e irritabilidad (American Psychiatric Association-APA, 2014), condiciones que interfieren e impiden la realización de actividades.

Para una buena salud mental cabe tener presente las siguientes recomendaciones, fundamentalmente en el afán de prevenir:

- 1 Cuidar nuestro ritmo circadiano manteniendo los ritmos regulares de sueño, alimentación y ejercicio, pues son la base para el buen funcionamiento del organismo y el sistema cognitivo.
- 2 La aceptación del presente y la comprensión de los ciclos de vida son clave para reducir la ansiedad. Vivir cada día como si fuera el último, pero, al mismo tiempo, construir un futuro deseado de manera coherente cada día. Esto ayuda a las personas a enfrentar la incertidumbre con una perspectiva más positiva.
- 3 Estilos de vida que incluyan principios de la Gestalt como vivir el aquí y el ahora, enfocar nuestra atención en una única actividad, practicar *mindfulness*, yoga, meditación u otras formas que ayudan a reducir el ruido cerebral y permiten enfocar nuestra atención. Si bien existe la posibilidad de *multitasking* —la aparente capacidad humana para realizar más de una tarea o actividad al mismo tiempo—, esta no puede prolongarse demasiado.
- 4 Trabajar en los miedos personales, pues el miedo es un mecanismo natural de cuidado del individuo, pero no puede convertirse en una constante en la vida. Inicia con la aceptación de nuestra condición humana de ser seres mortales.

En conclusión: la rápida evolución tecnológica y los cambios en la sociedad han generado desafíos significativos para la adaptación humana. La ansiedad, la incertidumbre y la exposición a información negativa son preocupaciones crecientes para la salud mental. Para abordar estos problemas es crucial mantener hábitos saludables y equilibrados. La adaptación continua es esencial y la psicología ofrece herramientas valiosas para comprender y abordar estos desafíos.

P



Oswaldo Viteri, *La calle*, dibujo en tinta china sobre papel rasgado, 16 x 18 cm, 2005

La Universidad del Azuay, a través de UDA-Salud, cuenta con un grupo de profesionales altamente calificados que pueden ayudar a tratar esta sintomatología obteniendo muy buenos resultados en intervenciones grupales, pues siempre es prudente consultar con un especialista.

Un aspecto importante de nuestra comunidad educativa es cuidar la salud mental de todos sus miembros, esa es una de las misiones centrales de UDA-Salud.

Referencias

- American Psychiatric Association-APA (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5* (5a. ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Piaget, J. (1978). *Adaptación vital y psicología de la inteligencia*. Editorial Siglo XXI de España.
- Puig, M. A. (2017). *¡Tómame un respiro! Mindfulness: El arte de mantener la calma en medio de la tempestad*. Espasa.
- World Health Organization (2017). Depression and other common mental disorders. Global Health Estimates. WHO/MSD/MER/2017.2

* **Martha Cobos Cali**. Doctora en Neuropsicología Clínica por la Universidad de Salamanca, mención *Cum Laude*, Premio extraordinario de Doctorado. Magíster en Psicoterapia Integrativa. Decana fundadora de la Facultad de Psicología, fue vicerrectora académica de la Universidad del Azuay. Actualmente es directora del grupo de Neurociencias de la Universidad del Azuay.

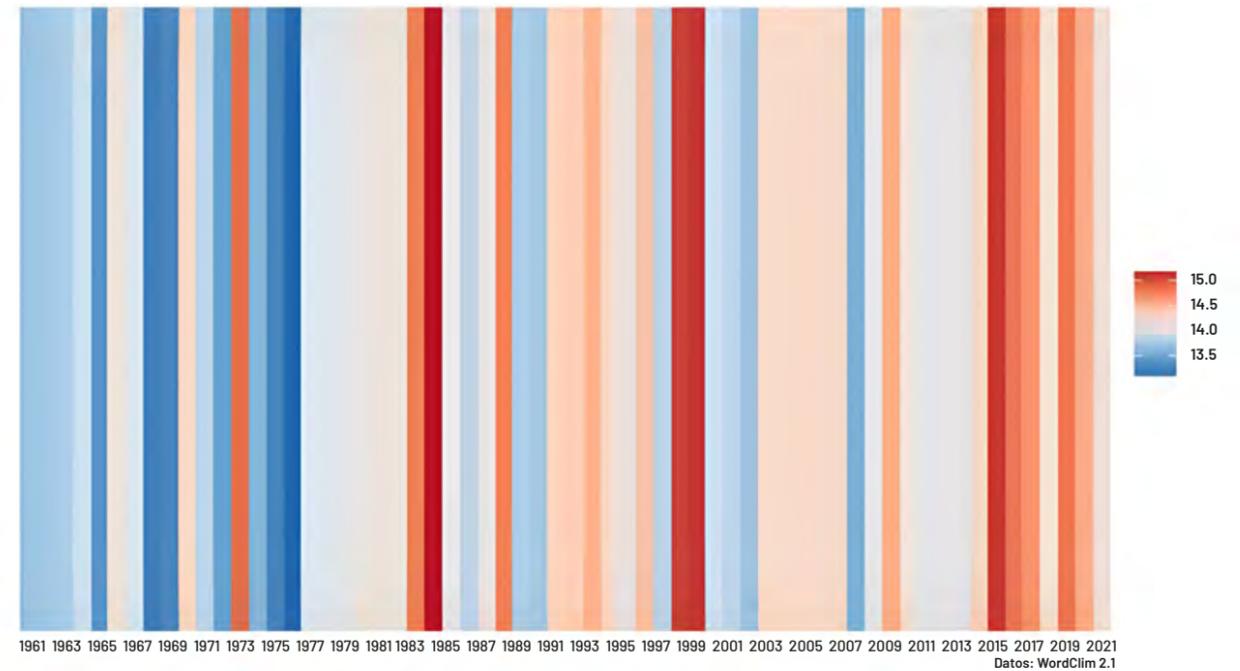
EL MAPA Y EL TERRITORIO / INSTITUTO DE ESTUDIOS DE RÉGIMEN SECCIONAL DEL ECUADOR (IERSE)

¿CÓMO VISUALIZAR LOS CAMBIOS EN LA TEMPERATURA? CONOZCAMOS LAS WARMING STRIPES

Jheimy Pacheco Niveló*

El cambio climático es un problema complejo y comunicarlo a una audiencia general, frecuentemente, requiere explicaciones breves y sencillas. En este sentido, Edward Hawkins, un científico del clima de la Universidad de Reading en Reino Unido, presentó una propuesta gráfica denominada «warming stripes» o franjas de calentamiento, para ayudar a visualizar, de forma clara, los cambios en el clima, específicamente en la temperatura.

Las franjas de calentamiento constituyen una representación gráfica en forma de barras que muestra el cambio de temperatura del aire promediada de forma anual en un período relativamente largo para una localidad, país o región. En el gráfico, las franjas están ordenadas desde los primeros datos disponibles en cada ubicación hasta el momento actual, sin considerar información compleja para que los cambios de temperatura se vean de forma sencilla.



Temperatura anual en la ciudad de Cuenca: Franjas de calentamiento para el período 1900-2021

Los colores que se muestran en las franjas de calentamiento emplean tonos azules para los años más fríos y rojos para los años más cálidos, en referencia al promedio de temperatura del período medido. Mientras más oscura la tonalidad del color serán años más fríos (azules) o años más cálidos (rojos).

La iniciativa #ShowYourStripes de la Universidad de Reading ha implementado una plataforma donde se pueden visualizar las franjas de calentamiento desde 1850 hasta 2022, dependiendo de la disponibilidad de los datos en la zona; para el efecto utiliza diferentes fuentes como: Administración Nacional Oceánica y

Atmosférica (NOAA, EE. UU.), Oficina de Meteorología del Reino Unido (Met Office, Reino Unido), Deutscher Wetterdienst (DWD, Alemania), Berkeley Earth (regiones como América del Sur), entre otras. Para el caso de Ecuador, es posible visualizar las *warming stripes* desde 1901 hasta 2022, únicamente para las ciudades de Quito y Guayaquil.

Para visualizar el cambio de temperatura en la ciudad de Cuenca se escogió un set de datos proveniente de la plataforma WorldClim, que dispone de información climática para el período 1960-2021 descargable de forma gratuita.

Referencias

- Hawkins, E. (2019). Warming Stripes 2018. <https://www.science.smith.edu/climatelit/warming-stripes/>
- #ShowYourStripes. Climate Central 2022. <https://www.climatecentral.org/climate-matters/show-your-stripes-2022>

* **Jheimy Pacheco Niveló**. Ingeniera de Sistemas y máster en Geomática por la Universidad del Azuay. Actualmente cursa el doctorado en Ingeniería del Agua y Medioambiente en la Universidad Politécnica de Valencia. Docente en la Facultad de Ciencias de la Administración e investigadora del Instituto de Estudios del Régimen Seccional del Ecuador (IERSE), perteneciente al Vicerrectorado de Investigaciones de la Universidad del Azuay.

LA ESFERA SENSIBLE / MÚSICA Y ARTES ESCÉNICAS

ARTES ESCÉNICAS: UN BIEN NECESARIO Y URGENTE

Anna Tripaldi*

Hacer gestión cultural en estos tiempos no es cosa fácil, se habla de un sector que históricamente ha sido abandonado, los gestores de las artes escénicas sobreviven en un contexto en el que producen, entre el abandono del Estado y la indiferencia de la empresa pública, para unos públicos escasos y no muy propensos a pagar entradas a los eventos. El empleo cultural adecuado está a la baja y, a pesar de ello, el sector sigue produciendo en una fuerte demostración de resiliencia, especialmente después de la pandemia.

La histórica inestabilidad de los programas de apoyo y fortalecimiento desde el Estado hace notoria la ausencia de una política pública estructurada, de largo plazo, que permita el reencauzamiento del sector y, por el contrario, lo ha relegado a ser uno de los más débiles y olvidados de la industria cultural nacional (no llega a aportar ni al 2 % del PIB), tampoco existen suficientes ofertas formativas en estos campos y, culturalmente, los ecuatorianos tendemos a pensarlos como «profesiones de segunda».

M/A

En Ecuador, los obstáculos para el fortalecimiento de este sector persisten, además, en cuanto a la distribución de las infraestructuras culturales, lo que limita las oportunidades de acceso a la vida cultural y desfavorece la producción, difusión y disfrute de la misma.

Este panorama resulta paradójico en el contexto contemporáneo, en el que se discute sobre la vital importancia de las industrias creativas en la dinamización de la economía y en salud pública. No se puede pensar un país sin una industria creativa fuerte, diversa y de calidad, tanto menos si nos queremos proyectar como potencia turística y culturalmente megadiversa.

Si bien las universidades, los conservatorios, los centros de capacitación privados, los gestores y colectivos, así como otras instituciones, han hecho esfuerzos, mucho nos falta por trabajar en este frente, necesitamos ballets nacionales y locales fortalecidos, necesitamos una casa para una ópera nacional, para una compañía nacional de teatro, necesitamos más programas de formación de calidad en artes escénicas, necesitamos mejores políticas públicas y mejores sistemas de información, necesitamos una empresa privada que valore el trabajo del sector y vea su potencial; pero también necesitamos que la gente vaya al teatro, que conozca, valore, aplauda, aprenda y, por qué no, pague su entrada.

Para lograrlo se requiere aunar esfuerzos desde lo público y lo privado, se requiere voluntad de trabajar en red. Hace falta adecuar espacios dignos de trabajo, simplificar la tramitología para acceder a fondos y sacar permisos para producir eventos, hay que mejorar las condiciones tributarias y salariales para los gestores y artistas. En fin, hace falta una mirada más integral, amplia y contemporánea, porque el mundo ha cambiado, y eso solo se logra con voluntad.



Oswaldo Viteri, *Paisaje 1*, serigrafía, 63 x 31 cm, 1993

Invertir en la economía creativa resulta una gran oportunidad por su potencial transformador e inclusivo. El arte es un camino para la salud, para el disfrute, para la esperanza, para salir de la violencia, pero también puede ser una industria que genere empleos dignos y distribuya la riqueza de manera justa y sustentable.

* Anna María Tripaldi-Proañó. Licenciada en Comunicación Social, magíster en Estudios de la Cultura con mención en Diseño y Arte. PhD en Diseño por la Universidad de Palermo. Profesora e investigadora en la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte de la Universidad del Azuay. Es miembro del grupo de investigación en Historia, Teoría y Epistemología del Diseño. Además se desempeña como Directora de Cultura de la Universidad del Azuay.

CAMPUS
NOSTRUM

C

GALERÍA IMPRESA / LA CAPTURA DEL INSTANTE

EL ARTE DE CAMINAR

Paúl Carrión*

Caminar entre montañas y perderse en ellas para encontrar paz.

Este era uno de los pasatiempos predilectos de nuestro querido Mario Jaramillo Paredes. Quienes celebramos la impronta de su presencia también recordamos la paz que irradiaba.

La nueva convocatoria de la «Galería impresa» se propuso explorar visualmente los conceptos de montaña, laguna, pesca, pajonal y todas esas atmósferas apacibles que surgen de la interacción de estos elementos como un tributo a la memoria caminante de Mario.

Creemos que los resultados están a la altura de su nombre.





▲ Esteban Segarra

► Fabián Jaramillo



▲ Mateo Coello

◀ Oswaldo Arpi



▲ Diana García

► Francisco Salgado





▲ José Macías

◀ Diego Pacheco





▲ Juan Lazo

► Enma Lucía Méndez

